

LOROS POR LA PAZ

Por Gloria Waslyn, fotoperiodista

Los Loros por la Paz celebran el Día de la Tierra y han "plantado" Obliscos de Paz en varios lugares para recordarnos a todos en los idiomas de nuestras muchas culturas: "Que la paz prevalezca en la Tierra". Su propio lema es: "Que haya paz en la Madre Tierra," entre todas las personas, los animales y la naturaleza mientras aprendemos a vivir en armonía con nuestra Madre en común... la Tierra ". Aparecen en los festivales de paz y ecología en toda la ciudad de Nueva York, el valle del Hudson y la costa este de los EEUU.



Los Loros por la Paz son una familia de araras, como los papagayos azules y dorados son llamados por los indígenas de la selva amazónica, que es su aproximación a los sonidos que hacen las bandadas cuando vuelan.

Es su saludo el que tiene muchos niveles de "hola". Pete Seeger, el defensor de la ecología moderna y colaborador del primer Día de la Tierra fue quien nombro al segundo hijo de la Sra. Merlin y el Sr. Baby, "Ara". Pete y Toshi fueron padrinos – godparents (bromeamos que eran godparrots) de la familia Parrots por la Paz. Pete

explicó que un pariente suyo había obtenido derechos legales para los grupos tribales nativos que vivían en el Amazonas y que creía que el nombre Ara serviría para alentar a los niños humanos a hablar un idioma entre las especies.



"Los niños pueden decir hola en loro", dijo Pete con su alegría característica de por vida. "Ara", explicó Pete, "sería como desear al pequeño loro y a la familia una profunda conexión de respeto mutuo, de la misma manera que Aloha, Namaste, Shalom y Salaam traen consigo el concepto de que lo divino dentro de mí saluda a lo divino dentro de tí.

Cumplí con la sugerencia de Pete de que nombrara al joven loro lo que los padres querrían nombrar a su propio hijo.

La Sra. Merlin tenía tres meses cuando la conocí y sabía que estaba comprometida a ser el puente para que ella comunicara su mensaje de unidad de toda la vida de una manera que los humanos en nuestra cultura puedan obtener un destello de una verdad interna de que estamos todos conectados y cómo tratamos a la naturaleza y los animales es tan importante como los derechos humanos que todos entendemos como una verdad fundamental. Por lo tanto, a Merlín se le ofreció el nombre de un mago, ya que le trae la magia de una sonrisa a cada niño que la conoce.

Cuando Merlín tenía un año y, de vacaciones, conoció a un papagayo azul y dorado macho de seis meses en una tienda que vendía plantas para jardinería. Merlín se enamoró y el sentimiento fue mutuo. Ella no saldría de la tienda sin su compañero, por lo que estaba dispuesta a hacer realidad su destino. Él fue referido como el bebe pajarito y respondió con una voz profunda, seguro de sí mismo, "Hola", así que retuvo el nombre de Bebé porque sabía que estaba asociado con él. Él es el Sr. Baby y un alma bastante hermosa; un esposo amoroso a la Sra. Merlín y un padre devoto y protector para sus hijos, Peace-nik (llamado así por Pete Seeger) y Ara (nombrado por Pete).

Los Parrots For Peace celebran la interconexión de toda la vida, incluyendo un planeta vivo, nuestra gran Madre Tierra. Ellos hablan en las Naciones Unidas

anualmente en varios eventos de ONG, incluyendo el Día Internacional de la Paz, el Día Universal de la Paz (llamando a la eliminación del armamento nuclear y atómico) y el Día de los Derechos Humanos (donde piden una extensión de los derechos humanos para incluir los derechos de los animales y la naturaleza, ya que estamos en un delicado equilibrio entre nosotros para apoyar toda la dinámica de la vida sostenible.